



# INFORME TRIMESTRAL SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (Cuarto Trimestre) \*

SANTOS M. RUESGA BENITO  
*Catedrático de Economía Aplicada*  
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO  
*Catedrático E.U. de Economía Aplicada*  
Universidad de Sevilla

CARLOS RESA NESTARES  
*Profesor de Economía Política*  
Universidad Autónoma de Madrid

## EXTRACTO

Se está haciendo un balance excesivamente triunfal de la dinámica del empleo en el pasado año 2003. Sin duda que en términos estadísticos se pueden presentar logros cuantitativos destacados. Pero, correcciones estadísticas aparte, es largo el camino por recorrer aún para llegar a cifras relativas comparables con la situación media europea y más aún hasta llegar a los objetivos establecidos en sucesivos Consejos Europeos, en el ámbito de la Estrategia Europea de Empleo. Tanto en el terreno de la ocupación, como en el del desempleo o en materia de actividad femenina o de ocupación de trabajadores adultos, los desequilibrios aún son acusados.

Respecto de lo ocurrido en la Comunidad Autónoma Andaluza, uno de los datos más significativos de lo ocurrido en el mercado laboral en el año 2003 es el fuerte incremento de la ocupación, que ha alcanzado, en el cuarto trimestre del año, la cifra de 2.615.100 personas. Dato que responde con diferente incidencia respecto de los colectivos a los que integra, pero que es sin duda de los más destacables junto con el referido a la presencia de la inmigración.

\* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a marzo de 2004.

## INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL.

Enero 2004

	Unidad	Periodo	Dato	ESPAÑA		ANDALUCÍA		
				VA(*)	VB(*)	Dato	VA(*)	VB(*)
<b>I. MERCADO DE TRABAJO</b>								
Población activa	Miles	4.º Trim. 03	18.989,0	+0,3	+2,7	3.207,4	+0,8	+2,4
Tasa de actividad	Porcentaje	4.º Trim. 03	55,39	+0,1	+2,0	53,33	+0,6	+1,6
Hombres	..	..	67,55	-0,4	+0,8	67,08	-0,2	+0,3
Mujeres	..	..	43,90	+0,9	+3,7	40,31	+2,0	+3,7
16-19 años	..	..	24,16	-8,0	-1,6	27,13	-5,2	-3,3
20-24 años	..	..	62,56	-2,7	+2,2	61,58	-0,9	-0,1
25-54 años	..	..	79,96	+0,6	+1,8	74,55	+0,9	+1,5
Más de 55 años	..	..	17,72	+0,8	+3,2	15,99	+1,8	+5,0
Ocupados	Miles	4.º Trim. 03	16.862,0	+0,3	+3,0	2.615,2	+1,1	+4,6
Agricultura	..	..	951,9	+4,5	+1,1	274,0	+27,0	+7,0
Industria	..	..	3.075,5	-2,3	-3,0	297,6	+0,5	+2,1
Construcción	..	..	1.991,9	+0,1	+4,3	369,4	+2,5	+10,3
Servicios	..	..	10.842,8	+0,7	+4,7	1.674,2	-1,3	+3,5
Asalariados del sector público	..	4.º Trim. 03	2.747,3	+0,2	+3,4	..	..	..
Asalariados temporales	..	4.º Trim. 03	4.218,9	+0,3	+3,4	..	..	..
Parados encuestados	..	4.º Trim. 03	2.127,1	+0,6	+0,4	592,2	-0,5	-6,4
Hombres	..	..	922,1	+0,6	+0,6	267,9	+2,0	-5,7
Mujeres	..	..	1.204,9	+0,6	+0,3	324,3	-2,4	-6,9
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	4.º Trim. 03	11,20	+0,3	-2,2	18,46	-1,3	-8,6
Hombres	..	..	8,20	+0,9	-0,8	13,65	+2,0	-6,8
Mujeres	..	..	15,56	-0,5	-4,0	26,05	-4,5	-10,9
16-19 años	..	..	30,89	+0,7	+1,0	36,70	+1,3	+10,8
20-24 años	..	..	20,92	+3,9	-1,9	28,89	+4,7	-7,9
25-54 años	..	..	10,09	+1,4	-1,3	16,78	-1,6	-7,5
Más de 55 años	..	..	6,44	-9,6	-4,0	13,44	-8,2	-6,8
Parados de larga duración	Porcentaje	4.º Trim. 03	37,08	+0,4	-2,7	35,75	+0,8	+1,5
Parados registrados	Miles	4.º Trim. 03	1.692,5	+6,9	+1,4	369,2	-5,7	-2,0
Cobertura neta del subsidio de paro	Porcentaje	3.º Trim. 03	73,56	+2,7	+5,4	..	..	..
<b>II. CONDICIONES DE TRABAJO</b>								
Salario mínimo	€/mes	2003	460,50	..	+2,0	460,50	..	+2,0
Coste laboral por trabajador	€/mes	3.º Trim. 03	1.942,03	-2,4	+3,6	1.790,90	-1,7	+3,1
Industria	..	..	2.228,89	-2,2	+4,4	2.049,23	+0,6	+4,3
Construcción	..	..	1.850,13	-4,6	+6,4	1.819,09	-1,1	+5,9
Servicios	..	..	1.866,14	-1,9	+2,9	1.728,86	-2,2	+2,2
Jornada laboral efectiva	horas/mes	3.º Trim. 03	129,2	-8,3	-0,1	132,2	-6,2	-1,2
Accidentes mortales de trabajo	Total	3.º Trim. 03	400	+7,2	+2,3	..	..	..
<b>III. REGULACIÓN DE EMPLEO</b>								
Expedientes Total	..	3.º Trim. 03	975	-14,8	-0,5	71	-50,0	-30,4
Trabajadores Extinción de empleo	..	..	8.714	+2,6	+12,7	581	+28,0	+24,1
Suspensión de empleo	..	..	5.038	-69,1	+21,6	24	-93,7	-88,5
Reducción de jornada	..	..	738	+54,1	+258,3	3	+200,0	-70,0
<b>IV. CONFLICTOS LABORALES</b>								
Huelgas Total	..	3.º Trim. 03	147	-52,7	+34,9	..	..	..
Participantes	Miles	..	29,2	-95,2	+132,3	1,5	-98,9	+114,3
Jornadas no trabajadas	..	..	79,0	-82,5	+9,3	1,8	-92,4	-25,0
<b>V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS</b>								
Crecimiento económico	Porcentaje	3.º Trim. 03	2,4	2,3	1,8	..	..	..
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	3.º Trim. 03	-5,4	-4,1	-3,0	..	..	..
Inflación	Porcentaje	4.º Trim. 03	2,7	2,9	4,0	2,6	2,9	3,9
Déficit público (operaciones no financieras)	Millardos €	2.º Trim. 03	-4,1	-2,8	-5,6	..	..	..
Tipo de interés (Euribor 12 meses)	Porcentaje	4.º Trim. 03	2,4	2,2	3,0	..	..	..

(\*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.

**ÍNDICE:**

1. INTRODUCCIÓN
2. LA COYUNTURA LABORAL EN EL CUARTO TRIMESTRE DEL AÑO 2003
3. LA OFERTA DE TRABAJO EN ESPAÑA EN EL AÑO 2003
4. LA COYUNTURA LABORAL EN ANDALUCÍA EN EL CUARTO TRIMESTRE DE 2003
  - 4.1. El empleo y el desempleo en el cuarto trimestre de 2003
5. LA OFERTA DE TRABAJO EN ANDALUCÍA. UN APUNTE EN PERSPECTIVA DE LARGO PLAZO

**1. INTRODUCCIÓN**

Se está haciendo un balance excesivamente triunfal de la dinámica del empleo en el pasado año 2003. Sin duda que en términos estadísticos se pueden presentar logros cuantitativos destacados. Pero, correcciones estadísticas aparte, es largo el camino por recorrer aún para llegar a cifras relativas comparables con la situación media europea y más aún hasta llegar a los objetivos establecidos en sucesivos Consejos Europeos, en el ámbito de la Estrategia Europea de Empleo. Tanto en el terreno de la ocupación, como en el del desempleo o en materia de actividad femenina o de ocupación de trabajadores adultos, los desequilibrios aún son acusados.

**OBJETIVOS ESTABLECIDOS EN LA ESTRATEGIA EUROPEA  
POR EL EMPLEO**

Variable	Valor Objetivo	Año a alcanzar el objetivo	Cumbre en la que se establece el objetivo	Valor para España (media 2003)	Valor para la UE-15 (media 2003)
Tasa de ocupación	70%	2010	Lisboa	59,0	64,1
Tasa de ocupación femenina	60%	2010	Lisboa	45,2	56,1
Tasa de ocupación de trabajadores mayores (55-64 años)	50%	2010	Estocolmo	40,0	41,0

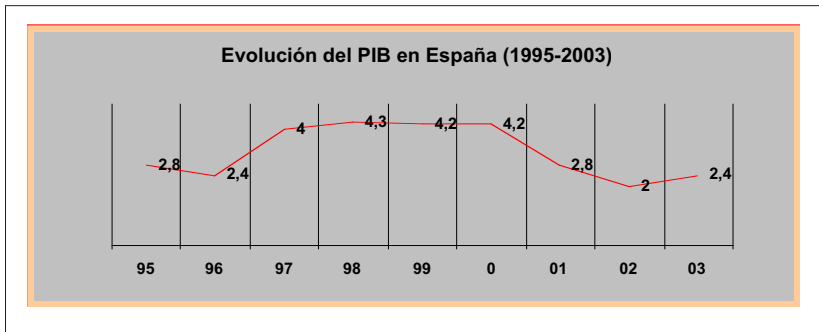
Pero quizás donde las incertidumbres son muy destacadas, cara al futuro inmediato, es en el escaso avance sino estancamiento, registrado en materia de cualificación de la mano de obra. Lo que está en relación directa con la brecha, en materia de productividad del trabajo que en estos pocos años se ha ido abriendo con respecto a la U.E. Moderación salarial y temporalidad, siguen siendo los ejes de la estrategia española de empleo y, con ello, se resiente el avance en el ámbito de los rendimientos del trabajo. En lontananza, tenemos la incorporación de los nuevos miembros de la U.E., fuente importante de competitividad frente a la producción española, que habría de enfrentarse a la de estos países, que cuentan con relativamente altos niveles de cualificación y bajos costes salariales, en el espacio abierto de la nueva Unión Europea.



## 2. LA COYUNTURA LABORAL EN EL CUARTO TRIMESTRE DEL AÑO 2003

Si durante el último ciclo económico el mercado de trabajo se ha dotado de una mayor flexibilidad, como así ha ocurrido, una de sus características debería ser el reflejar de manera casi inmediata las mejoras económicas. El incipiente florecimiento del clima económico debería plasmarse en este contexto de flexibilidad, en una reacción positiva e inequívoca de mejora del funcionamiento y los resultados del mercado laboral. Las estadísticas no permiten llegar a un diagnóstico claro en este sentido. La economía española continúa generando empleo: casi quinientos mil empleos creados desde el último trimestre de 2002.

### EVOLUCIÓN DEL PIB EN ESPAÑA (TASA DE VARIACIÓN ANUAL 1995-2003)

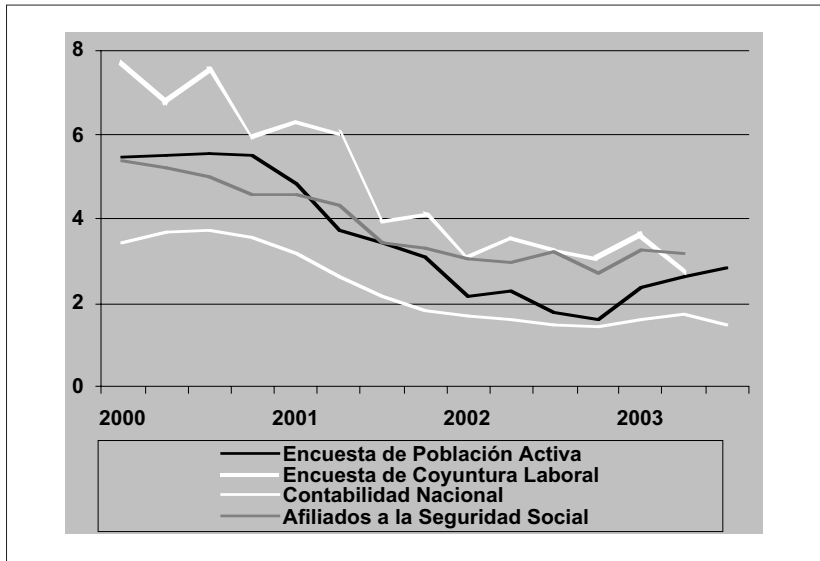


Fuente: INE

Pero, en sentido contrario, el desempleo se niega a disminuir más allá del umbral de los dos millones que se superó, a lo largo de 2003. Doce mil desempleados más fueron el saldo neto del cuarto trimestre de 2003. En la práctica, un movimiento en cuantía y dirección similar al del año anterior para un trimestre de pérdida de empleo por antonomasia, de rescisión de los contratos estacionales. En los años noventa incluso parecía que se iba a acabar con sesgo cíclico del cuarto trimestre.

Y, sin embargo, en el año 2003 aún se mantiene esta tradición, de tal modo que el aumento del desempleo en el pasado año se incorpora a una secuencia negativa en la serie de la relación entre paro y cuarto trimestre: en los últimos ocho años, cuatro números blancos (disminuye el paro) y cuatro números negros (aumenta). Los tres últimos negros sucesivos. En el conjunto del año 2003, aumentó el número de parados en nueve mil. Resultado, no obstante, mejor que el del año anterior, cuando se incorporaron al desempleo casi trescientas mil personas, pero bastante peor que en los ocho años anteriores, de sucesivas disminuciones del contingente de parados.

**EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN FUENTES, 2000-2003**  
(TASA DE VARIACIÓN CON RESPECTO AL MISMO TRIMESTRE  
DEL AÑO ANTERIOR)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Acudiendo a diferentes fuentes estadísticas, todas las cifras disponibles permiten apunrar hacia, aunque con distintas cuantías, esta ligera recuperación del empleo. Entre el uno y el tres por ciento de creación de empleo anual, que en términos absolutos se encuentra ente un crecimiento reducido de la ocupación y unos quinientos mil nuevos empleos, cifras en cualquier caso lejanas a las alcanzadas sólo tres años antes. Lo novedoso es que, aún con la recesión, que ha sido menor que en crisis anteriores, en comparación histórica y territorial, no se ha perdido la senda ascendente de la ocupación.

Por deducción aritmética, si se crea empleo y al tiempo crece el paro es que hay más personas que deciden incorporarse al mercado de trabajo. En concreto, medio millón pasaron de la inactividad laboral, hacia la situación de empleo, o hacia el desempleo.

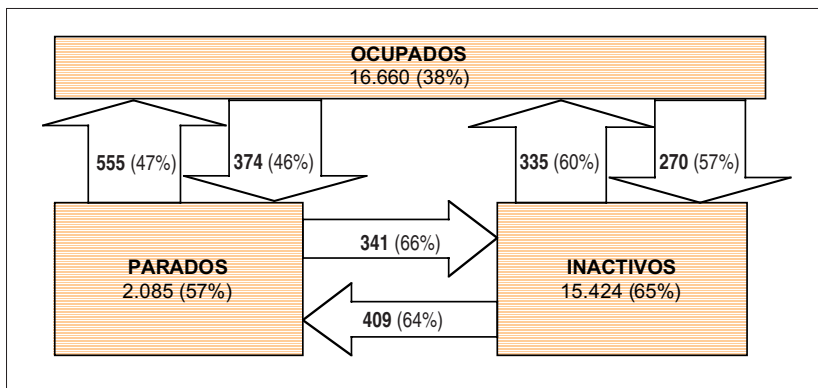
Lo más significativo de esta dinámica, que reflejan, las cifras de la Encuesta de Población Activa, es que una proporción significativa de los que se incorporaron en 2003 a la población activa en España son extranjeros. Doscientos treinta mil extranjeros más participando para un total que alcanza ya casi los novecientos mil. El 4,7 por ciento del total de los activos en España y el cuarenta y cinco por ciento de los nuevos ingresos. Menos abru-

madora, aunque también sustancial, fue la presencia de los extranjeros entre los afiliados en alta de la Seguridad Social: el veintidós por ciento del crecimiento total en el último año hasta situarse muy cerca del millón de cotizantes en alta.

En la dinámica ascendente de la oferta de trabajo sigue siendo el género femenino quien aporta más activos a lo largo del año 2003. En efecto, dos de cada tres nuevos activos eran mujeres. Y la actividad de los hombres se vio beneficiada por la inserción de nuevos extranjeros. Porque, de no ser por ellos, la proporción entre nativos y nativas para las nuevas incorporaciones fue de uno a siete. De ser exclusivamente por los españoles varones, la actividad en España hubiese crecido sólo en un siete por ciento de su cifra real de incremento. No hay mucho de donde tirar. La tasa de actividad entre los varones nacionales de entre treinta y cuarenta y cinco años está en el umbral del noventa y cinco por ciento. La media en España está cuarenta puntos porcentuales por debajo.

Casi la mitad de los desempleados cambiaron de estatus laboral a lo largo del cuerpo trimestre de 2003. El cincuenta y cinco por ciento de los desempleados de los trimestres anteriores dejaron de serlo. El resto, casi a partes iguales, encontró trabajo o dejó de buscar empleo fruto del desánimo. La distribución por géneros de estos movimientos no presenta diferencias significativas. Son las mujeres la mayoría de entre quienes cambian de situación laboral, en particular entre quienes se mueven entre la inactividad y el desempleo. Lo que deriva del hecho de ser las mujeres mayoritarias quienes ostentan la condición de desempleado.

**MOVIMIENTOS EN EL MERCADO DE TRABAJO,  
2.º TRIMESTRE 2003 (EN MILES DE PERSONAS,  
PORCENTAJE DE MUJERES ENTRE PARÉNTESIS)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

La diferencia entre la variación de activos y de desempleados es la creación de nuevos empleos: cuatrocientos ochenta y siete mil en el último año. Los servicios fueron el motor de esta generación de empleos, habitual durante los últimos treinta años. Es decir, de no ser por los servicios, no se hubiese creado ningún empleo nuevo. Se hubieran destruido tres mil empleos netos. Tal es la potencia del sector que ya emplea a sesenta y cuatro de cada cien ocupados en España. En este aspecto los nativos españoles se diferencian poco de los extranjeros: 64,4 y 62,6 por ciento de los ocupados trabajando en los servicios, respectivamente.

La creación de empleo no pierde su tendencia hacia la creciente asalarización del trabajo. Noventa y cuatro de cada cien nuevos empleos que aparecieron en el último año fueron de trabajo dependiente, asalariados. Sus contratos casi calcaron el panorama existente en el mercado de trabajo al que se incorporaron. El número de contratados indefinidos creció en un 3,4 por cien, una décima por encima del aumento en el número de asalariados con contrato temporal. El número de asalariados con contrato temporal ya supera holgadamente los cuatro millones de personas.

La creciente asalarización no inhibe otras tendencias de la ocupación. Así, el aumento en el número de cooperativistas y empleadores superó en términos relativos el crecimiento de los asalariados. Perdieron peso relativo «ayudas familiares» y los trabajadores autónomos. Veinte mil auto-empleados perdieron esa condición a lo largo de 2003. El hipotético umbral de dos autónomos por cada empresario que cuenta con asalariados se traspasó hacia abajo, profundizando una tendencia ya conocida de que el espacio medio entre el empleo asalariado y el empresariado va perdiendo terreno.

En materia de política laboral, de estímulo a la demanda de trabajo, durante el 2003 no se introdujeron novedades significativas. Para este año, por tanto, no existen nuevas bonificaciones a la contratación; bonificaciones a las empresas para la creación de empleo que son de las más generosas dentro de los países del mundo desarrollado, en relación al gasto en el conjunto de políticas laborales. En gasto público en subsidiar el empleo ha pasado del 0,16 al 0,44 por ciento del Producto Interior Bruto entre 1996 y 2002, un movimiento, sin duda, contracorriente, entre los países que conforman la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, con la sola excepción de Austria, Japón y los Países Bajos, donde se incrementó este rubro del gasto en políticas laborales. En total, España gasta en políticas laborales el 2,4 por ciento del Producto Interior Bruto, una posición en la zona intermedia de la incidencia de las políticas laborales, muy por debajo de los países nórdicos de la Unión Europea, pero bastante por encima de países con tradiciones de política económica menos intervencionista, en línea con el capitalismo anglosajón.

Y, sin embargo, el empleo a tiempo parcial ganó posiciones en 2003. Frente a la tendencia habitual, los nuevos empleos con jornada de trabajo



reducida no se expandieron tan solo entre las mujeres. Trece mil nuevos empleos de este tipo se crearon para los hombres. En comparación, seis veces más mujeres recalieron en esta bodega a lo largo del año. Pero es que cuatro de cada cinco trabajadores a tiempo parcial son mujeres. Una sexta de las ocupadas en España no llegan a las treinta horas semanales de trabajo remunerado. Entre los hombres, la proporción de estos trabajadores con jornadas reducidas no llega al tres por ciento.

En el año 2003 el volumen de ocupados con menos de veinticinco años descendió en cuarenta mil. En sentido contrario, el volumen de desempleados jóvenes se redujo en una cifra entorno a los veinte mil. El resultado de estas dinámicas se refleja en que la tasa de desempleo para los menores de veinticinco años disminuyó del 23,2 al 22,9 por ciento. Italia y Grecia ya muestran tasas de paro juvenil superiores a las existentes en España. En todo caso, las variaciones en el empleo y desempleo juveniles no han discriminado a nadie, se han distribuido equitativamente por edades y por géneros. La pérdida de empleo (descenso en el volumen de ocupación) fue de veinticuatro mil para hombres y algunos menos para las mujeres. Por contraste, cuatro mil jóvenes mujeres dejaron el desempleo, casi el doble de la disminución entre los varones menores de veinticinco años. El resultado final es que la tasa de desempleo juvenil disminuye tanto para hombres como para mujeres, aunque con más intensidad entre los primeros, situándose en 19,4 y 27,6 por ciento, respectivamente.

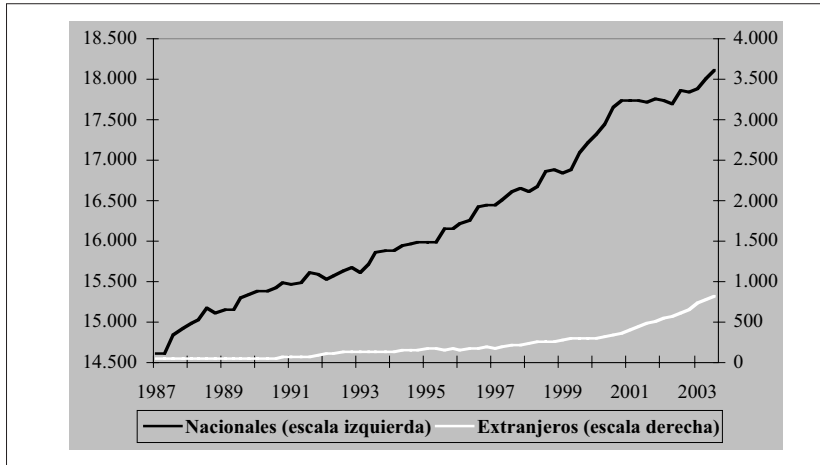
### **3. LA OFERTA DE TRABAJO EN ESPAÑA EN EL AÑO 2003**

El ascenso del número de activos en España, es decir, de quienes trabajan o quieren trabajar, no ha conseguido recuperar una velocidad importante en el año 2003. Aunque la población activa creció por encima de los dos puntos y medio porcentuales de manera constante a lo largo de 2003, este aumento representó una ligera caída con respecto a lo observado en los tres años anteriores. Un descenso sostenido, en la tasa de crecimiento, en el que los nuevos aportes de la inmigración tienden a compensar la reducción de la actividad entre los nacionales. Y es que la relación de la población con respecto al conjunto del empleo se ha segmentado en dos elementos.

Por una parte están los nativos, quienes muestran un comportamiento laboral sensible a la evolución del ciclo económico. Por otra, están los inmigrantes, cuya incorporación al mercado de trabajo está muy poco ligada a la coyuntura económica específica y, mucho más, en relación con las diferencias de rentas con los países de origen, cuyo elevado margen es difícil que revierta o incluso se altere de forma significativa en el corto plazo.



### CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA ESPAÑOLA, AUTÓCTONA Y EXTRANJERA, 1987-2003



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Empleo.

La tasa de actividad en España aumentó en un punto porcentual a lo largo de 2003. Pasó del 54,3 al 55,4 por ciento. Después de años en los que la tasa de actividad apenas se movió de un punto porcentual en los alrededores de la mitad de la población total, es un crecimiento importante. Este ascenso fue más acusado entre las mujeres que entre los hombres. No obstante, la igualación de las tasas de actividad de ambos colectivos está aún lejos de conseguirse en todos los tramos de edad. Incluso en las edades donde la participación de las mujeres es mayor, entre los veinticinco y los veintinueve años, la tasa de actividad de éstas es diez puntos porcentuales inferior a la de los hombres de la misma edad. Esta situación sigue poniendo de manifiesto que aún hay margen para la continuidad en el ascenso de la tasa de actividad en los próximos años.

Todos los tramos de edad registraron crecimientos en su tasa de actividad, aunque los adultos fueron los que vieron mejorar más este indicador laboral, hasta acercarse a la situación de casi plena actividad; así, por ejemplo, la tasa de actividad de quienes cuentan entre veinticinco y cuarenta y cinco años supera el ochenta por ciento en 2003 y, entre los hombres, la tasa de actividad se sitúa por encima del noventa por ciento para quienes se encuentran en la franja de edad de entre treinta y cincuenta años.

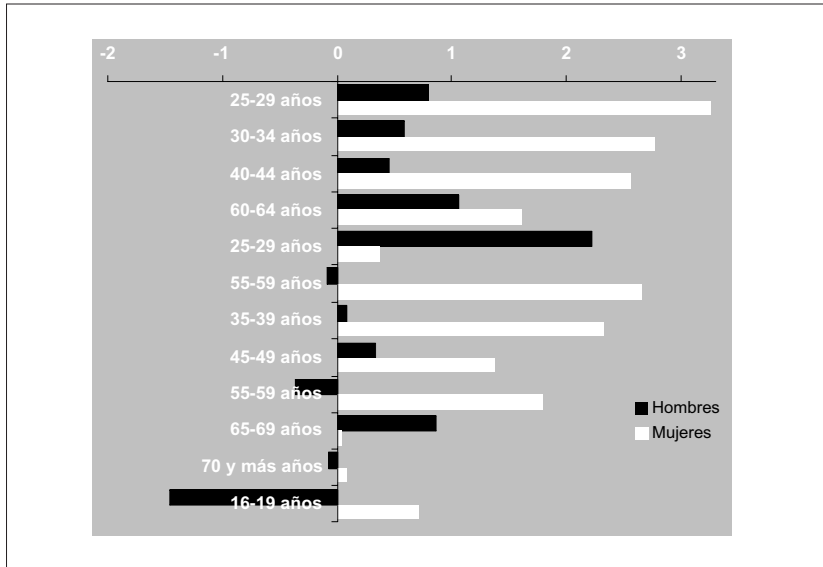
Por estatus familiar de la población, el crecimiento de la oferta de trabajo se concentró en dos segmentos específicos y discriminó negativamen-



te a uno: los cabezas de familia. De esta circunstancia puede deducirse que el aumento de la actividad, favorecido por la bonanza económica, tiende a animar a los individuos que anteriormente no tenían esperanzas de encontrar un empleo, por lo que eran más renuentes a incorporarse al mercado de trabajo. Las tasa de actividad entre los hombres que ocupan el rol de cabeza de familia se mantuvo casi estable. Aumentó en 0,05 puntos porcentuales hasta el 66,4 por ciento. El aumento de la tasa de actividad entre las cónyuges fue de 1,9 puntos hasta alcanzar la cifra del cuarenta y dos por ciento, sensiblemente inferior a la de sus parejas. Y entre los hijos que conviven en el domicilio familiar el aumento de la tasa da actividad llegó a los 1,4 puntos porcentuales con escasas diferencias por razón de género. Casi dos tercios de los jóvenes que conviven con sus padres participan en el mercado de trabajo, con una ligera ventaja en esta contribución por parte de los hijos varones. Lo que muestra como el efecto «desanimo» que alimenta al alza la oferta de trabajo en las fases expansivas del ciclo económico, afecta a los jóvenes, a las mujeres casadas y en general a los sujetos que no asumen el rol de cabeza de familia, pero viven en ella.

Por otro lado, la tasa de actividad varía enormemente según la nacionalidad y el género. La tasa de actividad de los hombres no europeos en España es del noventa y dos por ciento, con escasas diferencias según razón de procedencia. La tasa es muy superior a la registrada entre los procedentes de la Unión Europea, el setenta y uno por ciento, y entre los españoles, el sesenta y ocho por ciento. La diferente composición en términos de edades de cada colectivo explica, en buen medida, estas diferencias. Así se puede observar como apenas existen jubilados entre los extranjeros no comunitarios.

### VARIACIÓN DE LA TASA DE ACTIVIDAD EN 2003 POR GÉNERO Y TRAMOS DE EDAD

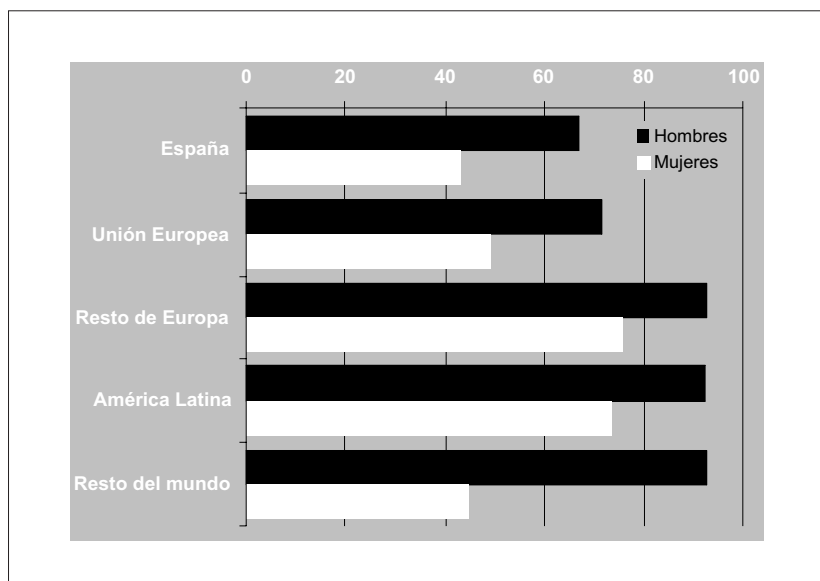


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Empleo.

Donde sí existen diferencias acusadas por razón de procedencia en cuanto a las tasas de actividad es entre las mujeres. Tres de cada cuatro europeas del Este y las latinoamericanas en España o trabajan o tienen intención de trabajar. Entre las mujeres no nacionales del resto de procedencias, que agrupa sobre todo a las marroquíes, la tasa de actividad es del cuarenta y cuatro por ciento.

Asimismo, frente a lo que sucede entre las mujeres europeas y latinoamericanas en España, entre las cuales el estado civil apenas implica una diferencia en las tasas de actividad, y entre las españolas, con dos puntos porcentuales de diferencia entre ambas categorías de mujeres, entre las mujeres del resto del mundo las diferencias en cuanto a la participación relativa en el mercado de trabajo entre las solteras y las casadas es abrumadora. La tasa de actividad para las casadas de esta procedencia es del treinta y seis por ciento frente al sesenta y uno por ciento de las mujeres de esta procedencia pero solteras; de nuevo en este colectivo la procedencia de mujeres marroquíes es mayoritaria.

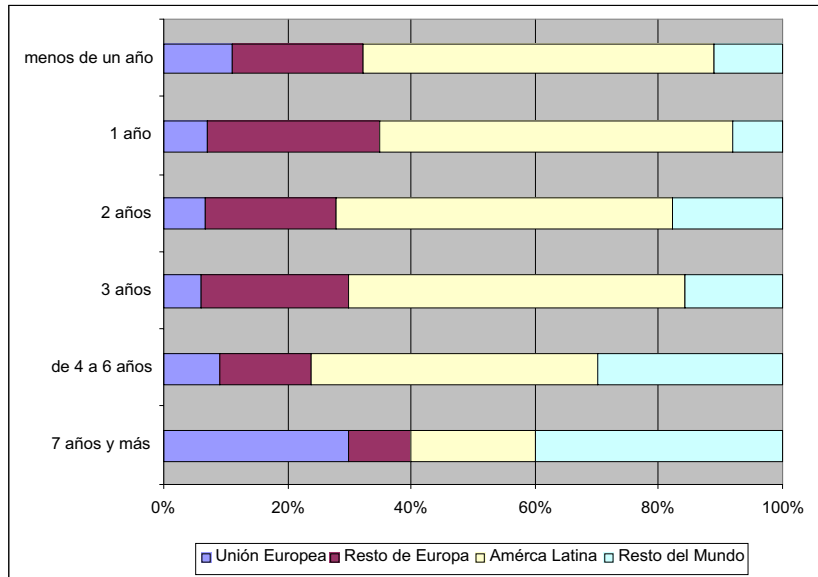
**TASA DE ACTIVIDAD SEGÚN GÉNERO Y NACIONALIDAD,  
4.º TRIMESTRE DE 2003**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Empleo.

La mayor parte de los activos extranjeros lleva poco tiempo en el mercado de trabajo español. Seis de cada diez llevan menos de tres años en España. Son ciudadanos de procedentes de Iberoamérica los que muestran una mayor importancia relativa en la última oleada de inmigrantes que han accedido a España y que están trabajando o buscando activamente empleo. Como consecuencia de ello, el ritmo de llegada de inmigrantes procedentes de Europa del Este y, sobre todo, del resto del mundo, ha disminuido en los últimos dos años con respecto al total del conjunto. Entre los activos procedentes de la Unión Europea su periodo de permanencia en el mercado de trabajo español es mucho más amplio. Más de la mitad llevan participando en el mundo laboral español por espacios superiores a los siete años. Todo ello pone de manifiesto que el fenómeno migratorio en España es relativamente reciente, al menos en su expresión de fuerte impacto cuantitativo, y su origen fundamental está en los países iberoamericanos con mayores niveles de pobreza o dificultades de convivencia civil (Colombia, Ecuador y Perú).

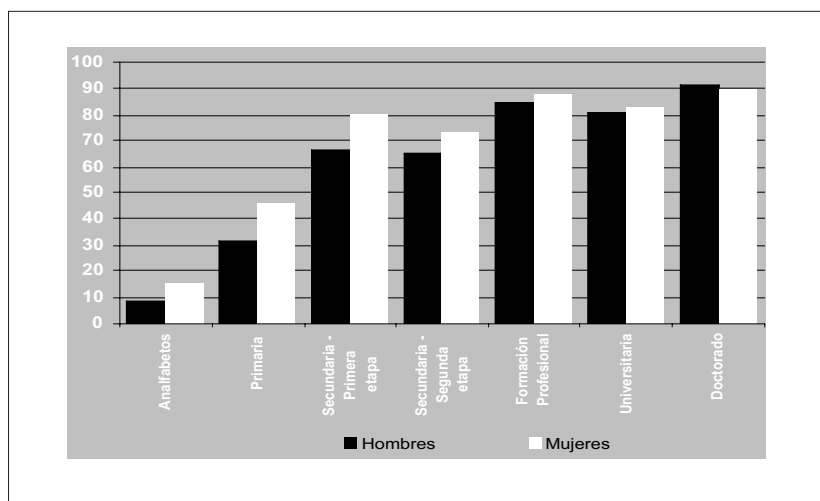
**PROCEDENCIA DE LOS ACTIVOS EXTRANJEROS  
SEGÚN TIEMPO DE ESTANCIA EN ESPAÑA, 4.º TRIMESTRE DE 2003**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Empleo.

Considerando el grado de titulación alcanzado, las mujeres con mayor nivel educativo son el colectivo que vio aumentar sus tasas de actividad en mayor proporción durante 2003. En el caso de quienes cuentan con estudios de doctorado, su participación se elevó en ocho puntos porcentuales hasta alcanzar el noventa y cinco por ciento. En lo que es una situación inusual, la tasa de actividad de las mujeres con el título de doctor es superior a las de los varones con similar titulación. La existencia de un remanente antiguo de doctores hombres que ya alcanzaron la edad de jubilación explica esta diferencia. La edad es una característica fundamental en la distribución de las tasas de actividad por razón de educación. Y es que las diferentes cohortes muestran tasas de actividad muy distintas, siendo más jóvenes las cohortes de activos más educadas. En estos términos se puede explicar el hecho de que la tasa de actividad tanto entre los hombres como entre las mujeres que no superaron la educación primaria haya descendido a lo largo de 2003.

### TASA DE ACTIVIDAD SEGÚN GÉNERO Y NIVEL EDUCATIVO, 4.º TRIMESTRE DE 2003



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Empleo.

## 4. LA COYUNTURA LABORAL EN ANDALUCÍA EN EL CUARTO TRIMESTRE DE 2003

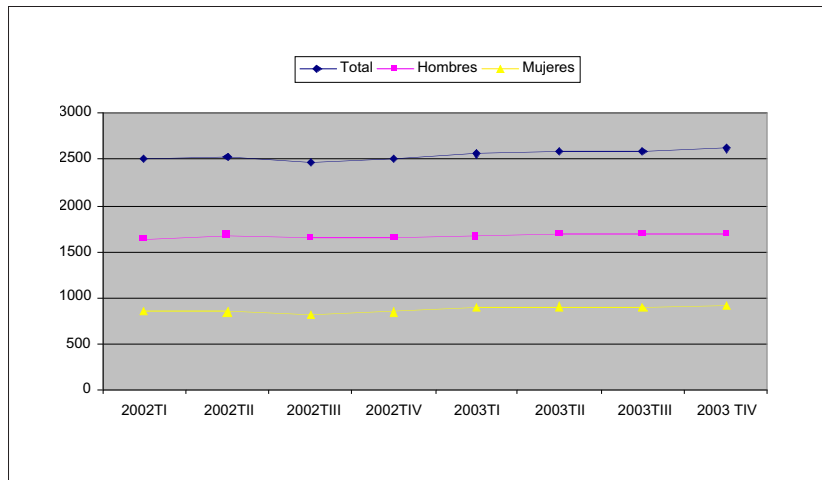
El resultado de la evolución del mercado de trabajo en España ha marcado el contexto general en el que se ha marcado la evolución de las principales variables laborales en Andalucía. En los siguientes epígrafes, vamos a señalar las tendencias más significativas de lo ocurrido en el empleo y el desempleo en el último trimestre de 2003. Concluiremos el presente trabajo con el análisis un más detenido de lo ocurrido en la oferta de trabajo andaluza en un periodo de tiempo largo.

### 4.1. El empleo y el desempleo en el cuarto trimestre de 2003

Uno de los datos más significativos de lo ocurrido en el mercado laboral andaluz en el año 2003 es el fuerte incremento de la ocupación, que ha alcanzado, en el cuarto trimestre del año, la cifra de 2.615.100 personas. Desde el cuarto trimestre del año anterior, el empleo ha crecido en 115.200 ocupados (37.100 hombres y 78.100 mujeres). Este aumento significa un crecimiento interanual medio en Andalucía del 4.61% (muy superior al 2,67% relativo al conjunto de la economía española). Esta favorable evolución del

empleo ha significado una importante aportación a la actividad económica andaluza en el último trimestre del año que completa una evolución positiva en todo el año 2003.

#### EVOLUCIÓN DE LOS OCUPADOS EN ANDALUCÍA. 2002-2003



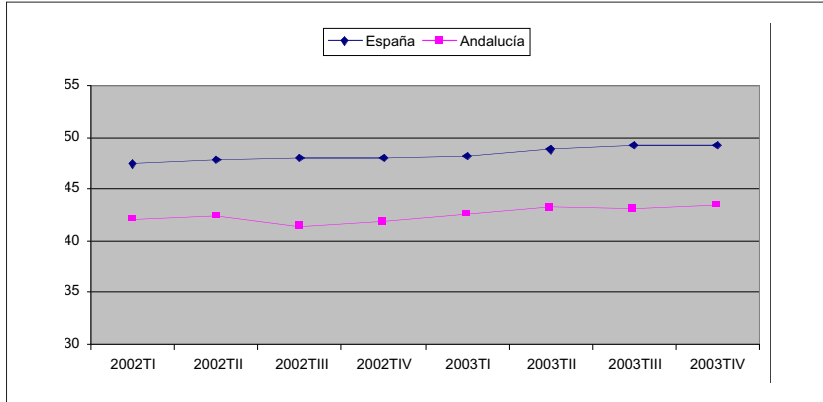
Fuente: EPA y elaboración propia

La ocupación aumenta entre los hombres jóvenes, entre 16 y 24 años, (9.700 personas) y disminuye básicamente entre las mujeres de edad comprendida entre 25 y 39 años (9.000 personas). En términos interanuales, el grupo de edad en el que más ha crecido la ocupación, entre los hombres y mujeres, ha sido el de 25 a 39 años (25.100 y 32.800 respectivamente).

La evolución de la ocupación puede verse de forma más global a través de la tasa de empleo que es el porcentaje de los ocupados respecto a la población de referencia. El análisis de la evolución de la tasa de empleo permite incorporar al análisis del empleo el efecto conjunto de la inactividad y del desempleo. La diferencia técnica entre ambas variables se refiere a una actitud de búsqueda activa de empleo por parte del trabajador.

La tasa de empleo se centra en el efecto del empleo sobre el conjunto de la población de referencia. En Andalucía, la tasa se ha situado en el 43,49% en el último trimestre de 2003 (1,61 puntos por encima de la cifra del mismo trimestre de 2002). Como se observa en el gráfico, las tasas de empleo están creciendo de forma sostenida desde el tercer trimestre del año 2002, lo que puede ser otro indicativo de la evolución positiva en este campo, aunque todavía se esté alejado de los niveles establecidos como objetivos en la Cumbre de la Unión Europea celebrada en Lisboa.

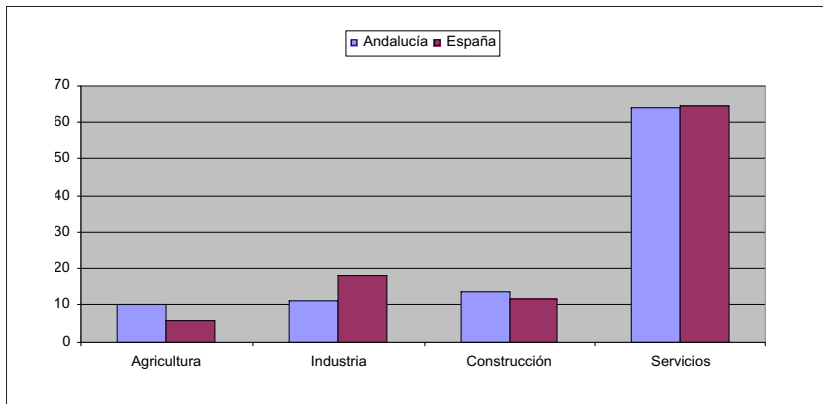
### TASAS DE EMPLEO. ANDALUCÍA Y ESPAÑA 2002-2003



Fuente: EPA y elaboración propia

Si atendemos a la evolución del empleo en los distintos sectores productivos, en Andalucía es el sector de los servicios el que tiene un mayor nivel de empleo, ocupando en el cuarto trimestre de 2003 a 1.674.100 personas. El segundo sector, en términos de empleo, es el de la construcción, que es el que más ha crecido en términos relativos (un 10.28% en Andalucía, mientras que en el conjunto de la economía nacional ha crecido un 4.28%). Esta evolución indica la importancia que está adquiriendo el sector de la construcción en los últimos años.

### DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS. ESPAÑA Y ANDALUCÍA (4.º TRIMESTRE 2003)

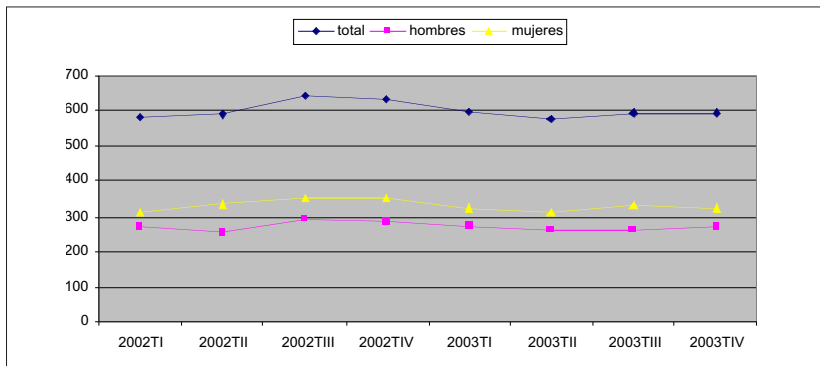


Fuente: EPA y elaboración propia



En lo que respecta a la evolución del desempleo, en el cuarto trimestre de 2003 se ha alcanzado la cifra de 592.200 desempleados. Esto significa que a lo largo del año 2003 (variación interanual entre los últimos trimestres de 2002 y 2003) se ha reducido en 40.400 efectivos, una relevante reducción del 6.38% en Andalucía. En cambio, a nivel nacional el número de desempleados se ha mantenido constante. En el periodo de referencia, la reducción del número de desempleados ha sido fundamentalmente femenino (30.000 mujeres frente a 16.300 hombres).

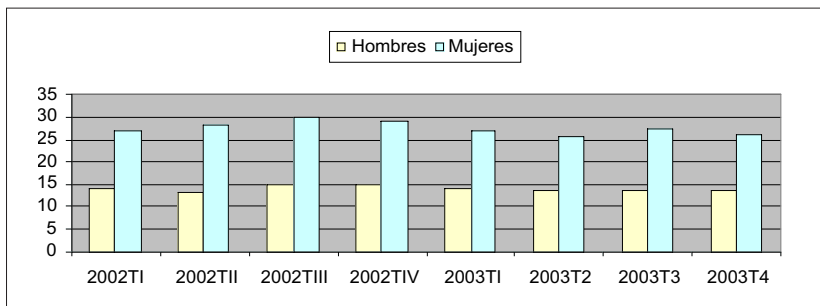
#### EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE DESEMPLEADOS. ANDALUCÍA 2002-2003



Fuente: EPA y elaboración propia

En términos de tasas de paro, en el último trimestre de 2003 se ha situado en Andalucía en el 18.46%. La tasa de paro masculina se ha situado en el 13.65% y la femenina en el 26.05%. La tendencia que presentan estas tasas a lo largo de 2003 es bastante positiva, reduciéndose la tasa de paro media en 1.73 puntos desde el cuarto trimestre de 2002. La reducción es más significativa en la tasa de desempleo femenina (3.20 puntos).

#### EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE DESEMPLEADOS. ANDALUCÍA 2002-2003

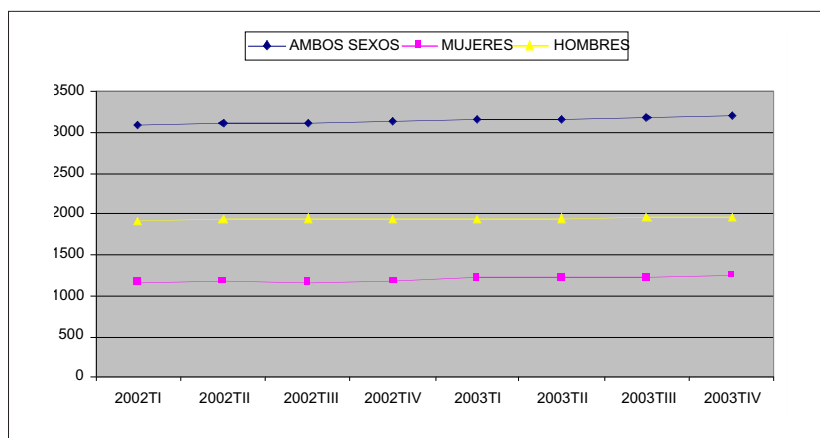


Fuente: EPA y elaboración propia

## 5. LA OFERTA DE TRABAJO EN ANDALUCÍA. UN APUNTE EN PERSPECTIVA DE LARGO PLAZO

A continuación, vamos a centrarnos con más detenimiento en la evolución de la oferta de trabajo en Andalucía. En lo referente al año 2003 la oferta se ha caracterizado por un crecimiento sostenido, que prolonga lo ocurrido a lo largo de 2002. Al final de 2003 se ha alcanzado la cifra de 3.207.400 de personas activas, lo que representa un aumento de 74.100 a lo largo del año (un 2,39%). El aumento de la población activa es debido mayoritariamente a la incorporación de la mujer al mercado laboral (54.000 mujeres en el año 2003, frente a 20.900 hombres). La creciente feminización de la oferta de trabajo es, no obstante, relativa pues en términos absolutos todavía la mayoría de la oferta es masculina (449.600 hombres más que mujeres).

ACTIVOS EN ANDALUCÍA. 2002-2003

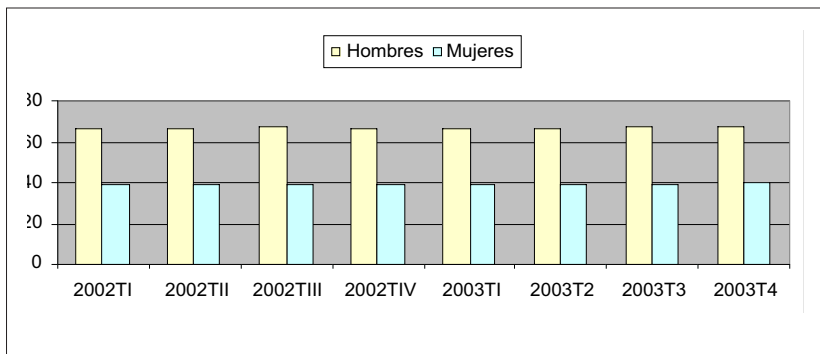


Fuente: EPA y elaboración propia

Si observamos la evolución de las tasas de actividad, como medidas de la evolución de la participación en el mercado de trabajo, observamos que la tasa de actividad media en Andalucía se ha situado en el cuarto trimestre de 2003 en el 53,33%, mientras que la media nacional era en el mismo periodo del 55,58%. La tasa de actividad media en Andalucía ha crecido en el año 2003 en 0,85 puntos, mientras que la nacional ha crecido en 1,08 puntos. En la evolución de la tasa de actividad se encuentra el mismo fenómeno de feminización de la oferta de trabajo a que hemos hecho referencia anteriormente.

La tasa de actividad masculina ha crecido en el cuarto trimestre de 2003 respecto al mismo periodo del año anterior en 0,23 puntos y sin embargo la tasa de actividad femenina ha crecido en el mismo periodo en 1,45 puntos. El proceso de convergencia entre ambas continúa, aunque la diferencia es aún muy significativa (más de 26 puntos), aunque el crecimiento es significativo y hay Comunidades autónomas con tasas femeninas más reducidas que la andaluza.

### TASAS DE ACTIVIDAD ANDALUCÍA



Fuente: EPA y elaboración propia

Podemos realizar un análisis de la evolución de la oferta de trabajo en Andalucía con una mayor perspectiva temporal, considerando la evolución de la oferta a lo largo de las últimas dos décadas. Como se observa en el gráfico, la población en edad de trabajar crece desde 1976 hasta la actualidad, pasando de 4.102.500 a 6.013.800 personas respectivamente. Este crecimiento alcanza casi un 47%. En este mismo periodo la población activa ha crecido en términos relativos aún más, pasando en el mismo periodo de tiempo de 1.942.200 hasta 2.615.200 (un 64,92%). El crecimiento de la población mayor de 16 años y su mayor participación en el mercado de trabajo ha propiciado un importante crecimiento de la oferta de trabajo en Andalucía a lo largo de las últimas tres décadas.

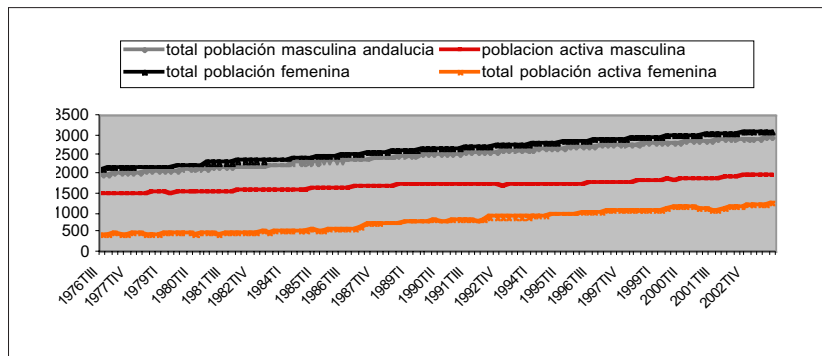
### EVOLUCIÓN PRINCIPALES VARIABLES LABORALES. ANDALUCÍA

	total	activos	ocupados	parados	parados que buscan primer empleo	inactivos
1976TIV	4102,5	1934,8	1740,6	194,2	39,8	2110,4
2003TIV	6013,8	3207,4	2615,2	592,2	91,8	2806,4
incremento %	46,97	64,92	48,34	225,74	109,11	34,16

Fuente: INE y elaboración propia

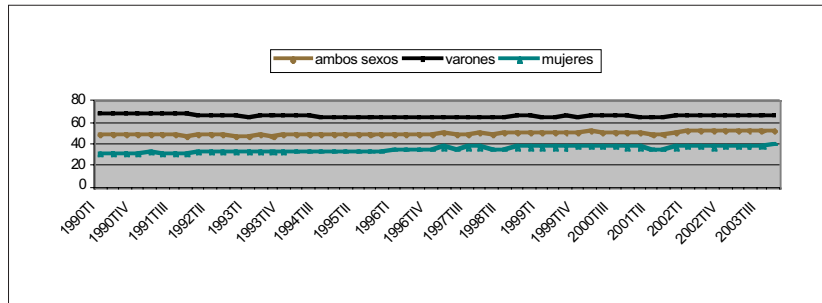
Sin embargo, la diferente estructura de la población en lo referente a su participación en el mercado ha sido bastante diferente si dividimos la población de acuerdo al género. El crecimiento de la población ha sido parejo en lo relativo a ambos géneros a lo largo del periodo considerado. Sin embargo, mientras que el aumento de población masculina mayor de 16 años se ha traducido en un aumento significativo de la población activa, no ha ocurrido lo mismo en lo referente a la población femenina.

### POBLACIÓN TOTAL Y ACTIVA POR GÉNERO. ANDALUCÍA 1976-2003



Fuente: EPA y elaboración propia

### TASAS ACTIVIDAD. ANDALUCÍA 1976-2003



Fuente: EPA y elaboración propia

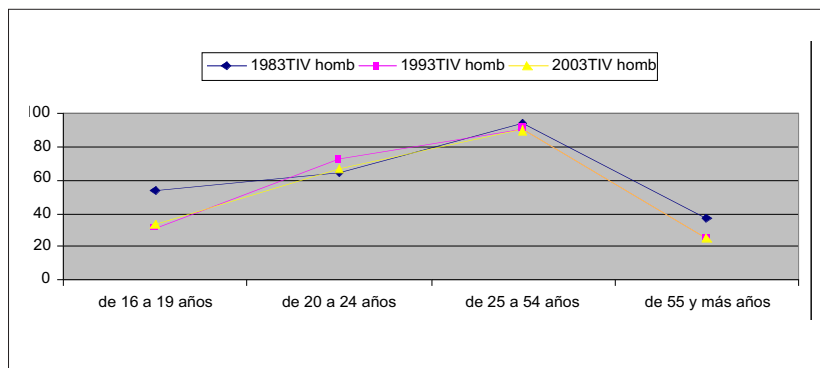
La evolución de la población de referencia a la que hemos hecho referencia se ha traducido en un diferenciado comportamiento de las tasas de actividad por género. En términos medios, la tasa de actividad global de Andalucía ha experimentado un crecimiento en el periodo considerado (1990-2003) pasando de 49,16% al 53,33%. Ese crecimiento se ha debido a la po-

sitiva evolución de la tasa de actividad femenina que ha pasado en este mismo periodo del 30,72% al 40,31%. Por el contrario, la tasa de actividad masculina se ha reducido ligeramente en el mismo periodo (del 68,67% al 67,08%). Estas cifras sitúan los valores de las tasas de actividad a nivel regional muy cercanas a los valores nacionales (la tasa de actividad media nacional se sitúa en el cuarto trimestre de 2003 en el 55,39%, mientras que las tasas masculinas y femeninas se sitúan en el 67,55% y el 43,9% respectivamente). Estos datos ponen de manifiesto el importante proceso de feminización del mercado de trabajo acaecido en los últimos años. Este proceso ha permitido el aumento de la tasa de actividad y en definitiva de la oferta de trabajo en Andalucía.

Otra importante variable que hay que considerar para poder caracterizar el comportamiento de la oferta de trabajo en los últimos años es el de la edad de las personas que quieren participar en el mercado laboral. De forma teórica y muy esquemática, podemos suponer que las tasas de actividad deben crecer con los primeros tramos de edad de los trabajadores, pues las personas se incorporan al mercado laboral una vez cumplido el periodo de formación. Posteriormente alcanzarían un máximo para los tramos de edad madura y finalmente, la tasa de actividad debe descender a medida que la edad de las personas aumenta y éstas se jubilan o retiran del mercado de trabajo. Este comportamiento teórico determina que la curva que relaciona la tasa de actividad con la edad de los trabajadores debería tener forma de campana.

Si observamos el gráfico de las tasas de actividad para diversos tramos de edad para hombres y mujeres en Andalucía en diversos instantes de tiempo podemos comprobar hasta qué punto el comportamiento teórico que acabamos de describir se corresponde con lo que realmente ha ocurrido.

#### TASAS ACTIVIDAD ANDALUCÍA HOMBRES 1983.1993-2003

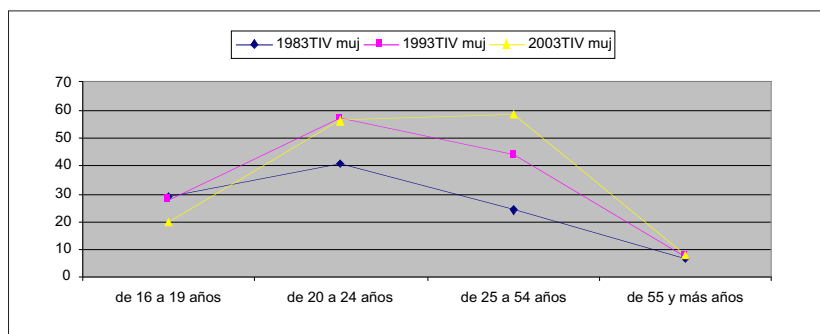


Fuente: EPA y elaboración propia

Comparando las tasas de actividad masculinas para diversos tramos de edad observamos que se ajusta bastante bien al comportamiento teórico antes descrito, si bien se puede observar una reducción de las tasas de actividad para los tramos de edad extremos en los años 1993 y 2003 respecto a la curva correspondiente a 1983. Los cambios han sido moderados por lo que podemos señalar que las pautas de oferta de trabajo para los hombres en Andalucía en el periodo considerado no se han modificado de forma sustancial.

Si nos centramos en lo ocurrido para el caso de las mujeres en el mismo periodo y ámbito geográfico, las conclusiones son bastante diferentes. Como se observa en el gráfico correspondiente, hay unos cambios significativos en el perfil de las tasas de actividad por tramos de edad hacia un crecimiento en los tramos de edad centrales, mientras que hay una ligera reducción en la tasa de actividad correspondiente al tramo de edad más bajo. Observamos que el perfil de tasas de actividad femenina se va adaptando paulatinamente al comportamiento teórico apuntado más arriba, aunque hay que señalar que, si bien hay cierta convergencia en la forma del perfil, los niveles que se presentan aquí son mucho menores que los relativos al caso de los hombres.

#### TASAS ACTIVIDAD POR EDADES. ANDALUCÍA MUJERES 1983.1993-2003



Fuente: EPA y elaboración propia

Un último aspecto que creemos que debe señalarse es el del impacto de la emigración sobre la evolución de la oferta de trabajo en Andalucía a medio y largo plazo. Las cifras que hemos expuesto y comentado corresponden a agregados que hasta hace muy poco tiempo correspondían a magnitudes enteramente nacionales pues el número de emigrantes presentes en nuestro mercado de trabajo era bajo. Sin embargo, en los últimos años el



acelerado proceso de inmigración que se está experimentando puede empezar a distorsionar las conclusiones que se han planeado. En este sentido, la caída de a tasa de natalidad y su efecto sobre el mercado de trabajo a largo plazo, debe matizarse pos la incorporación al mercado laboral de nuevos efectivos. El análisis de este fenómeno exige un estudio específico que excede los límites de lo que aquí hemos planteado.

